IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

PAPEL DE TODAS CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

CENTRO DE MODELACION IMPRESA

DE

PÉREZ Y HERMANO

CIUDAD-REAL

Muy en breve serán trasladados el Despacho y Talleres de esta casa, al local expresamente edificado en la calle de **CABALLEROS NÚM. 4,** en donde las comodidades y beneficios de nuestra instalación, nos permitirán poder ofrecer á nuestros favorecedores, grandes y nuevas ventajas.

CALLE DE CABALLEROS, NÚM. 4.

FRENTE AL GOBIERNO CIVIL Y CASINO DE CIU

Su poesía patriarcal tan bella
que la vida cantó de árabe errante,
perdido en el desierto en su camella
avanzando con paso de gigante.
Loco inquiriendo la ignorada huella
que en la derrota dirigió su amante,
tal vez cautiva cual botín guerrero
del vencedor en el combate fiero.

Y el árabe infelíz ansioso vuela
sufriendo del desierto los horrores,
pasa junto á su lado la gacela,
linda cual la mujer de sus amores.
Ya ve un oasis cuya sombra vela
de los rayos del sol abrasadores,
que le ofrece reposo á su fatiga
y allí sus ansias y su sed mitiga.

Sigue el cantar.—El árabe galopa
y salvando el desierto por jornadas
de verde bosque bajo umbrosa copa,
encuentra á sus antiguos camaradas.
Y puesto á la cabeza de su tropa,
vence al fin al contrario y libertadas
las cautivas á su Abla allí descubre,
que al vencedor amante en besos cubre.

Él conserva el caballo, árabe puro,
el brioso Koclán que en la refriega,
sabe al amo buscar sitio seguro
cuando la flecha traidora á herirle llega.
Parco en comer, para el trabajo duro,
le presta el moro idolatría ciega,
come y vive con él en su aposento
y él forma el talismán de su contento.

Desciende de las yeguas del profeta
y es en su aspecto y en sus formas bello,
ojos brillantes y cabeza inquieta,
chica y herguida y alargado el cuello.
Fué el primero en llegar siempre á la meta,
de su real procedencia muestra el sello,
y el árabe su bruto no vendiera
por los tesoros que en el mundo hubiera.

Sobre él lo vió el antiguo vecindario
cabalgar por los campos de la Villa,
con tendido galope temerario
sin moverse siquiera de la silla.
¡Cuántas veces llegó en su itinerario
del Guadiana á abrevar junto á la orilla,
cuando el bruto corriendo á su albedrío
su sed templaba en el cercano río!

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Don Quijote de La Mancha. 30/6/1903.